

Pentecostés B1815 – 27 de septiembre, 2015

Salmos 19

Números 11:4-6, 10-11, 14-17, 24-29

Santiago 5:13-20

Marcos 9:39-41

Pisar fuera de la tienda de campaña

Dudo que los de nosotros que tienen bastantes años recordar se hayamos olvidado el día que se tiraba a Martin Luther King, Jr. En Memphis, Tennessee. Fue el 4 de abril de 1968.

Pero quiero decirles sobre Memphis el día después- el 5 de Abril. Fue feo el ambiente en la ciudad – entonces un grupo de ministros decidieron marchar hasta la alcaldía. Se reunieron en la Catedral Episcopal de Santa María y, al último momento Bill Dimmick, el decano del catedral, tomo la cruz del altar.

Teniéndola alta, Bill dirigió los manifestantes por la Avenida “Poplar”, por la alcaldía – y pasaron a una mujer vieja sentado en su porche. Mientras que pasaban, ella se levantó y gritó, <<*¡Que se pone la cruz de regreso en la iglesia donde se pertenece!* “ >>

Es un poco como Josué cuando se dio cuenta de que Eldad y Medad estaban profetizando fuera de la Tienda de reunión. << *¡Moisés, señor mío, deténlos!* >> ¡Que se pone ese Espíritu de regreso en la Tienda donde se pertenece!

Es buen cuento, tal lectura de Números. Hecho cansados por el viaje desde la esclavitud hasta la libertad – la huida durante la noche, el escape casi frustrado por el ejercido del faraón antes del Mar Rojo, las dificultades de vivir en tierra salvaje – los israelitas ahora se están pensándolo mejor. Quieren regresar. De repente, Egipto no se suena tan malo – por lo menos, ahí tenían tres cenas al día y un techo sobre la cabeza.

Por supuesto, convenientemente se han olvidado el parte de la esclavitud. Como niños que nunca son satisfechos, buscan la culpa y quejarse.

Y Moisés ya tiene bastante. << *¿Por qué me perjudicas?* >> dice a Dios. <<*Es una carga demasiado pesada para mí! Si este es el trato que vas a darme, ¡me harás un favor si me quitas la vida!* >>

Es obvio que Moisés también esta exhausto. Y Dios no es indolente. Dios responde por proponer que otros tomen parte de la carga. Pero, cuando Dios toma poco del espíritu fuera de Moisés y se pone en los ancianos escogidos, un poco derrama sobre dos más. Y, cuando Eldad y Medad empieza profetizar, ¡guau!

Los ancianos protestan, <<construimos tal Tienda de reunión para que hubiera tener un lugar adorar a Dios. Y, entonces, Eldad y Medad están profetizando – ¡y lo hacen *fuera* de la Tienda! ¿Quiénes después? ¿Niños? ¿Los beduinos ahí por el arroyo? ¿Mujeres? >>

“ ¡Que se paran! “ le demandan. << No es correcto que cualquiera reciba el espíritu. ¿Dónde lo reciba? ¿Quién le permite a ellos entrar a nuestro grupo? ¿Quién dijo a ellos que pudieron hablar por Dios? >> Que se pone el espíritu de regreso donde se pertenece.

Es como el Evangelio de hoy, cuando Juan acerca a Jesús con pánico. << Maestro>> dice Juan, << vimos a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo impedimos porque no es de los nosotros.”

La pérdida del perspectivo – como en nuestra lectura de números, hay mucho que hacer, se necesitan ayuda, y se solicita apoyo. Pero cuando viene el apoyo, Juan se queja porque no es el apoyo “correcto” – sabes, la gente como nosotros, gente que nos conoce y nos confíe, gente autorizados, decentes, con credenciales.

Pero Jesús – quien nunca se dio importancia a los credenciales – dice << No se lo impidan. ¿Por qué le importa si es parte de nosotros o no? Más bien, pregunta si él hace lo bueno. Si vive una vida llena de compasión y apoyo. Se necesita más gente así. >> Aquí, Jesús hace lo que siempre hace – construyendo una Tienda de reunión más grande, trayendo los extranjeros.

Se dice que después de la primera guerra mundial, los cuáqueros distribuían comida y ropa a la gente hambreada de Polonia. Uno de los trabajadores cuáqueros, quien ya hubo trabajado día y noche ayudando a la gente, de repente contrajo al tifus y se murió. En tal pueblo, solo fue un solo cementerio católico, y fue contra la ley de la iglesia enterrar a alguien que no le pertenece a la iglesia católica. Entonces, los del pueblo se enterraron a su amigo en una tumba poca fuera del cementerio. La próxima mañana, se dio cuenta de que durante la noche, los aldeanos hubieron movido la valla para que ya queda su tumba dentro del cementerio.

Y a todas partes del Evangelio, Jesús se mueve la valla, pisa fuera de la tienda de reunión, para que la gente viene. Por todos ellos afuera – los enfermos, sucios, inmorales, pecadores, mujeres, extranjeros, deformados, marginalizados – Jesús se mueva la valla. Los extranjeros se hacen iniciados mientras que Jesús rompe a las restricciones de género, clase, nación, cultura, y piedad.

¿Quiénes son la gente de Dios – quienes son la gente que complace a Dios? No es necesariamente alguien que pone un nombre u otro en su pecha – batista, metodista, episcopal, o católica, ni siquiera cristiano. En el Evangelio, Jesús pregunta ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? Y su respuesta a la pregunta es “Quienes hacen la voluntad de Dios es mi hermano y hermana y madre.” Y creo que significa cualquiera: como Jesús, hablando la paz, haciendo lo bueno, extendiendo la bienvenida, moviendo las vallas, reuniéndose la gente, ofreciendo la misericordia y la gracia.

Hay muchas cosas en que la Papa Francis y yo no estén de acuerdo: mujeres como sacerdotes, asuntos de salud reproductiva, la sexualidad humana, y derechos matrimonios. Pero Francis tenía razón cuando le dio discurso al congreso el jueves – llamaba la atención a los insultos, disensiones, polarización, y malevolencia que infecte nuestro discurso público, llamando por la civilidad y humildad que cuida a toda la gente, especialmente a los marginalizados.

Paula Dvorak escribió en el *Post* el verano como la papa atraje a una familia islámica al ruto de marchar hasta la Casa Blanca el 5 de la madrugada el miércoles, sonriendo mientras que pasaba la papa hasta seis horas. Estaban texteadando fotos de la papa a sus amigos, y me dijeron como saluda con la mano a ellos. La papa atraje a tres personas gay vestidos como monjas en el estilo de drag queen – miembros de un grupo activista que se llama Las Hermanas de la indulgencia perpetua – para decirle gracias por abrir la puerta a la tolerancia.

Contraste Francis a Donald Trump, quien llama a los indocumentados “violadores” y Carly Fiorina “estridente” – mezclando palabras vulgares con ataques personales para su estrategia política. Y toleramos, más aun celebramos tal disensión- dividirnos en campos de ellos y nosotros. Francis dijo a uno de nuestros líderes elegidos que tal actitud nos arranca. “Nuestra respuesta tiene que ser una de la esperanza y curación, de la paz y justicia,” le dijo al congreso, preguntándoles tener el valor para “sacar adelante juntos, como uno, en un espíritu de nuevo de fraternidad y solidaridad, trabajando juntos genialmente para el buen común.”

Tiene razón. No se podemos permitir cortarse a alguien ni tirar al otro. Dios trabaja en maneras misteriosas, y por personas que escoge a él - a veces personas que no les sospechamos.

William Willimon, un capellán de Duke, dice que había una vez cuando veía programas religiosas por la televisión, especialmente un programa del domingo en la tarde de Creedmore, North Carolina. “Es una iglesia,” dice Willimon, “el Centro Cristiano de Creedmore, creo. Tienen un pulpito de mármol, con dos asientos grandes por atrás, y plantas de plástico. Un equipo de esposo y mujer hacen lo que quiero llamar a “predica compartida.” El predica un poco, y cuando se cansa, llama a ella y ella empieza predicar.”

“Su teología es una mezcla de Afro-americano-pentecostés-Norman Vincent Peale-Psicología Popular – Merrill Lynch... solo puede decir que es ‘ecléctico’. Mi sermón favorito fue uno sobre “El esposo ideal.” La esposa daba detalles sobre el éxito de su hombre – y el estaba sentando en uno de los asientos gritando ‘ ¡Amen! ¡Tiene razón, hermana!’ a todos sus elogios.

“Solo puedo decir,” dice Willimon, “que en Creedmore, hacen la iglesia diferente que en el capel de Duke. Pero, cuando lo menciona a un hombre quien estaba trabajando en mi auto, que en serio hube visto el Centro Cristiano de Creedmore más que una vez, parró de trabajar con su llave inglesa y me dijo, con todo serio, << *¿Sabes qué? Ellos dos pastores me han enseñado mucho como ser un padre bueno* >>

¿Sabes qué? Podemos ser tan críticos y exclusivos – a veces muy esnob. Pues, son fundamentales, o carismáticos, o liberal, o islámico, o judío, o limitado, o pobre, o no tiene educación, o conservador, o homosexual, o tienen tatuaje, o ni siquiera van a la iglesia, o son inmigrantes. Pero, nunca se sabe. Nunca se sabe en quien el Espíritu llega.

Fred Craddock dijo que “La obra final de la gracia es hacernos agradecidos.” Creo que tiene razón. Dios trabaja en hacernos más agradecidos por los quienes, aunque no como nosotros, aunque no estén en nuestra Tienda de reunión, si tienen el amor de Dios, y son usados por Dios. Y, en vez de empujarles a un lado – o fuera de la puerta – tenemos que darles la bienvenida.

Quizás has leído un libro por Phillip Hallie, *O hará sangre inocente: El cuento del pueblo de Le Chambón y Como lo Bueno Ocurrió Ahí*. Es sobre un pueblo francés que durante la ocupación de los Nazis salvo 2500 judíos de la muerte. Los aldeanos no cooperaban con los nazis. Escondieron a los judíos en sus casas, y los llevaron a lugares seguros. Hallie piensa en como un pueblo pequeño se hace lo que se llama el lugar más seguro por los judíos en toda Europa. No hubo ni una traición.

Los aldeanos dicen que estaban siguiendo su pastor Andre Trocme. Cuando se dio la orden bajo amenaza de muerte entregar a los judíos y ayudar en la junta, Trocme dijo que << Esa gente nos han venido para la protección y socorro. Ahora soy su pastor. No es trabajo del pastor traiciona a los ovejas en su cargo. >>

Cuando se dio cuenta el gobierno francés de lo que estaba pasando, los aldeanos explicaban que << Si, entre nosotros han número de judíos, pero no hacemos ninguna distinción entre los judíos y los que no son judíos. Es contrario al evangelio. >>

Una mujer entrevistada por Hallie dijo que << había una mujer quien tocaba a mi puerta. Dijo que fue judía, que corría peligro, y que se había escuchado que en Le Chambon había alguien quien podría ayudarle. Me preguntó si podría entrar. Dijo que por supuesto, viene, viene. >>

Ocurrió tan sencillamente, escriba Hallie. <<Por supuesto, viene, viene >>

La entrevista hacia impacto en la vida de Hallie. Escriba que, <<ahora yo se que quiero hacerme. Quiero tener una puerta al base de mi ser, una puerta que no tiene cerradura contra la cara de otros seres humanos. Quiero decir, de tal base, “por supuesto, viene, viene” >>

¿Quién afuera, aunque desconocido, es en realidad nuestro hermana o hermana?

¿Quién afuera, aunque no miembro del grupo, es miembro de lo de Dios?

¿Quién afuera, están siendo empujados solo porque no cumplen con nuestras condiciones, pero por sus acciones amorosas muestran que a ellos también, son amigos de Jesús?

¿Quién está afuera, en el exterior, a quien necesitamos dar la bienvenida adentro con un <<por supuesto, viene, viene>>?